

LA MITOLOGÍA EN EL ARTE

DIANA cazadora



Diana cazadora es un cuadro pintado en óleo y temple sobre lienzo por el genial pintor cordobés **Julio Romero de Torres** en **1924**. Se encuentra en la colección del Museo de Julio Romero de Torres en **Córdoba**.

El artista cordobés en esta obra eleva al máximo la belleza y sensualidad femenina. No es el primer autor que representa a Diana, ya que esta diosa ha inspirado a muchos artistas a lo largo de los siglos, pero esta pintura nada tiene que envidiar en belleza a **Diana y sus ninfas** de Tiziano o a **Diana cazadora** de Rubens.

El paisaje que rodea a la diosa es grandioso, inspirado en los maestros barrocos **Antonio del Castillo** y **Valdés Leal**. En la lejanía, una pareja de galgos blancos y, al fondo, la iglesia del barrio de San Lorenzo, en Córdoba.

En un primer plano y delante de la diosa encontramos a **Pacheco**, el galgo negro azabache del pintor que lo acompañó desde que, en 1923, su amigo y apasionado cazador **José Julián Gallo García** de la localidad de **Porcuna** (Jaén), lo obsequiara con este animal. Sería su fiel compañero hasta la muerte del artista en 1930. Lo llamó **Pacheco** en honor a un célebre bandido cordobés

asesinado en Córdoba durante La Gloriosa. Ambos quedaron inmortalizados juntos en el monumento de Julio Romero de Torres en los Jardines de la Agricultura. En Porcuna se le ha dedicado un parque canino con su nombre y una estela que lo reproduce. La figura del galgo representa la agilidad, la velocidad y la fuerza, además en la mitología griega puede asociarse con los dioses de la muerte y los espíritus infernales. El hecho de que esté al lado de la figura femenina semidesnuda también puede tener un simbolismo interesante. No podemos obviar el hecho de que este pintor retrató a la mujer cordobesa en numerosas ocasiones, admirador de su belleza. Quizás con esta relación entre mujer y animal, el pintor pretenda potenciar los símbolos de valentía y fuerza de la **Diosa-Mujer**.

La modelo del pintor para esta obra es la actriz **Marichu Begoña** (apodada **Mimí**): a ella le dedica un poema Manuel Machado escrito mientras posaba para el pintor (lo reproducimos abajo).

Las características principales de la obra se resumen en el **simbolismo, la precisión de la forma y el dibujo, la luz suave en ropajes y cuerpo, la misteriosa luz de los paisajes y la enorme capacidad para representar el cuerpo humano**.

Sin duda, Julio Romero de Torres fue el pintor de la mujer cordobesa, como reza la canción de **Rafael Castro Pérez** "**Soy cordobés**", y será muy conocido por su obra "**La chiquita piconera**". En este cuadro, la modelo es **María Teresa López González** (fallecida en 2003 y enterrada en el cementerio de **El Carpio**), la misma protagonista de su obra "**La Fuensanta**", que fue la imagen de los billetes de 100 pesetas (junto con Julio Romero de Torres) en circulación desde 1953 a 1978, convirtiéndose en un icono de belleza femenina en la época y catapultando a la fama a nuestro autor.

*Una tarde impresionista,
en el taller de un artista
vi a Mimí, débil y rubia,
desnuda, bajo la lluvia
de su cabello de oro,
que era todo su tesoro....
Desnuda, bajo la onda
de su cabellera blonda
en el ambiente violeta.
Y Leandre, en su paleta,
buscaba en vano aquel oro,
que era todo su tesoro.
(Manuel Machado)*

La Fuensanta



La chiquita piconera



LA MITOLOGÍA EN EL ARTE

La diosa **Ártemis** (**Diana** para los romanos) es hija de **Zeus** y de **Leto** (o Latona). Es la hermana gemela de **Apolo**. A veces se la conoce con el nombre de **Febe** o **Selene** (la Luna), y a su hermano con el nombre de **Febo** (el Sol).

Cuando Leto estaba embarazada de los gemelos divinos, Hera (o Juno), la esposa legítima de Zeus, por celos, había prohibido que ningún lugar de la tierra le ofreciese asilo donde poder dar a luz a sus hijos. Finalmente **Delos**, que hasta entonces había sido una isla flotante y estéril, consintió en acogerla, pues no temía nada de Hera. Desde entonces la isla quedó fija, cambiando su nombre original de Ortigia por el de Delos, la Brillante.

Los dolores del parto le duraron nueve días con sus noches. Todas las diosas acudieron a asistirle, menos Hera e **Ilitía**, la diosa de los alumbramientos; su ausencia impedía el buen término del parto. Al fin las demás diosas enviaron a la mensajera Iris en busca de Ilitía, prometiéndole un collar de oro y ámbar, ante lo cual Ilitía cedió, y así pudieron nacer los dos niños divinos.

Ártemis es la diosa de la **caza**. Su reino es la **naturaleza** salvaje. Es también la diosa de la **luna** (bajo esta advocación protegía a las parturientas). Como Atenea (o Minerva) y Hestia (o Vesta) permaneció **siempre virgen**. Ártemis preside todo lo que, en el ámbito de las muchachas, precede al matrimonio. Es orgullosa, arisca y muy vengativa. Se representa con una **diadema de media luna**, con un vestido por encima de las rodillas, con **arco** y **carcaj** seguida de **perros**. Su animal predilecto es la **cierva**.

Interviene en varios mitos, entre los más famosos están los cuatro siguientes:

Acteón era un joven aficionado a la caza; sorprendió a Ártemis bañándose desnuda en un río junto con su séquito de ninfas. Éstas, al notar su presencia, gritaron y Ártemis lo transformó en **ciervo**. Los perros de Acteón, al verlo convertido en ciervo, lo acosaron y atacaron, y así murió destrozado por los perros que él mismo había amaestrado y alimentado.

Orión era un cazador de gran porte y dotado de fuerza extraordinaria. Ártemis, la virgen perpetua, se enamoró de él, pero Apolo, su hermano, decidió impedir este amor. Un día, mientras Orión nadaba mar adentro, Apolo le propuso a su hermana disparar una flecha contra un blanco que apenas se veía en el mar (y que no era otro que la cabeza de Orión). La flecha lanzada por Ártemis hirió certeramente la cabeza de Orión y su cuerpo inerte fue devuelto a la playa por las olas. Ártemis, desconsolada, pide a su padre Zeus que transforme a su amado en la **constelación de Orión**. Según otra versión, Orión intentó violar a Ártemis, por lo que ésta envió contra él un escorpión que lo mató. El escorpión y Orión fueron metamorfoseados en dos constelaciones, de las que la primera persigue eternamente a la otra (cuando aparece Escorpión en el firmamento se oculta Orión).

Níobe, esposa de Anfión, rey de Tebas, era hija de Tántalo y nieta de Atlas. Tuvo siete hijos y siete hijas, y se jactaba de ser mucho más afortunada que Leto, madre de Ártemis y Apolo, que sólo tenía dos. Enfurecida, Leto envió a sus hijos a que castigarán a Níobe. Apolo mata con sus flechas a los siete hijos y Ártemis hace lo propio con las siete hijas de Níobe, por haber ofendido a su madre Leto. Abrumada por la tristeza, Níobe pidió a Zeus que la convirtiera en roca, mientras que de sus lágrimas brotaba una fuente.

Calisto era una ninfa de Arcadia, hija del rey Licaón, que formaba parte del séquito de castas acompañantes de Ártemis. Para poder acceder a la hermosa Calisto, Zeus tomó el aspecto de Ártemis. Calisto no pudo resistirse al dios, de quien engendró un hijo: **Árcade**. Ártemis descubrió el embarazo de Calisto un día mientras se bañaban y la expulsó de su séquito, mientras que Hera, celosa, la metamorfoseó en osa. Su propio hijo Árcade la mató mientras cazaba con una flecha, convirtiéndose en constelación (es la **Osa Mayor**).